



CARLOS V Y LA UNIVERSIDAD DE GRANADA, UN NUEVO ITINERARIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO

Charles V and the University of Granada, a new historical-artistic itinerary

MIRIAM TEJERO LÓPEZ
Universidad de Granada, España

KEYWORDS

*Charles V
Granada
Heritage
Tourism
University*

ABSTRACT

Carlos V founded the University of Granada in 1526. The permanence of the founding memory in the city of Granada is manifested by an important and numerous artistic heritage that evokes and links it to its historical past. The aim is to convert the university heritage into cultural product, through the creation of a historical-artistic itinerary, which delves into the facet of the emperor as an educational patron, and which allows overcoming the reduced concept of the university as a temple of knowledge.

PALABRAS CLAVE

*Carlos V
Granada
Patrimonio
Turismo
Universidad*

RESUMEN

Carlos V fundó la Universidad de Granada en 1526. La permanencia de la memoria fundacional en la ciudad granadina se manifiesta mediante un importante y numeroso patrimonio artístico que evoca y la vincula a su pasado histórico. Se pretende convertir el patrimonio universitario en un producto cultural, mediante la creación de un itinerario histórico-artístico, que ahonde en la faceta del emperador como patrono educativo y que permita superar el reducido concepto de la universidad como templo del saber.

Recibido: 13/ 07 / 2022

Aceptado: 23/ 09 / 2022

1. Introducción

Granada es una de las ciudades más visitadas de España. Innegable resulta el hecho de que la Alhambra es el eje principal, o vertebrador, de aquellas personas que plantean su viaje a la ciudad nazarí. Otros lugares profusamente visitados, tanto por turistas extranjeros, como por provenientes de la Península, son: el Albaicín, la Abadía del Sacromonte, la Capilla Real, el Hospital Real y la Catedral. Estos enclaves y monumentos están contemplados en la mayoría de las rutas esbozadas por las empresas culturales que lideran el sector turístico granadino. En su afán por sobresalir, cada una diseña programas específicos con temáticas que puedan ser atractivas al complejo y variado grupo de turistas que recibe la ciudad.

El caso es que, dentro de ese diverso abanico de propuestas, hemos percibido un vacío que a medias ha sido lleno. Nos referimos al patrimonio que tiene que ver con la universidad fundada en 1526, por Carlos V. La universidad granadina es una institución con un importante pasado histórico, cuya continuidad y progreso han contribuido a que uno de los rasgos definitorios de la urbe sea su carácter de ciudad universitaria. Tengamos en cuenta que una cuarta parte de los habitantes son estudiantes, tanto españoles como extranjeros. La repercusión económica, ocasionada por la institución en su provincia, es de las más notables en ese binomio universidad-ciudad. La UGR representa el 6,12% del PIB granadino y genera el 7,7% del empleo de la provincia. Es más, a nivel andaluz, equivalía en 2018 al 0,65% del PIB (Luque et al., 2020: 19-20).

Ese trascendental pasado histórico convierte a la UGR no solo en una institución de educación superior reconocida en el panorama universitario; sino que, además, su valor patrimonial es un factor a estudiar por la potencialidad que ofrece como producto para el disfrute del turismo cultural.

2. Objetivos y metodología

El objetivo principal de este estudio es diseñar una ruta patrimonial por Granada que, mediante el acercamiento a diferentes bienes muebles e inmuebles, logre poner en valor la riqueza del patrimonio universitario granadino que tiene que ver con la figura de su fundador, el emperador Carlos V. Se busca generar ese interés no solo desde la propia comunidad universitaria, sino también hacia el visitante nacional o internacional que acude a conocer la ciudad. Por lo tanto, se pretende convertir el patrimonio universitario carolino en un reclamo turístico más, ofrecido dentro de la oferta cultural granadina. Asimismo, profundizar en una faceta poco explorada del César, la que desempeñó como patrono universitario durante el s. XVI. Otra de las máximas del trabajo es la de superar el maniqueísta concepto de universidad como templo del saber, para que sea percibida por la colectividad como una entidad poseedora de valores históricos y artísticos, cuyos bienes merece la pena conocer.

Se comenzará con una descripción y un análisis de la difusión cultural que realiza la Universidad granadina en lo concerniente a su patrimonio, para ello nos referiremos a los medios utilizados para transferir el mensaje histórico de las obras. A continuación, se revisará el papel que ocupan los bienes, relacionados con los objetivos del trabajo, en los diversos itinerarios patrimoniales ofrecidos por las empresas culturales que lideran el sector turístico de la urbe, lo haremos consultando las páginas webs, de dichas empresas, pues en ellas se despliegan los itinerarios ofrecidos. Para terminar, se desarrollará la ruta propuesta por la Granada universitaria del emperador argumentando los bienes seleccionados y la importancia que revisten en la misma.

3. Análisis y resultados

El patrimonio histórico-artístico que poseen las universidades, o que se refiere a su historia, puede convertirse en un reclamo turístico interesante. La iniciativa “El portal virtual del Patrimonio de las Universidades Andaluzas” es prueba de ello. Impulsado desde el Proyecto Atalaya de la Junta de Andalucía, y resultado de la colaboración entre las distintas universidades públicas de la comunidad: la Universidad de Almería, la Universidad de Huelva, la Universidad de Sevilla, la Universidad Pablo de Olavide, la Universidad de Cádiz, la Universidad de Jaén, la Universidad de Córdoba, la Universidad de Málaga, la Universidad Internacional de Andalucía y la Universidad de Granada, se ha convertido en una plataforma digital en la que la ciudadanía puede obtener información sobre el diverso y rico patrimonio que atesoran las universidades. Las numerosas obras artísticas son sometidas a un proceso de catalogación, analizadas artísticamente, se aportan datos históricos y una bibliografía con la que profundizar sobre la pieza en cuestión. Igualmente, aprovechando las ventajas ofrecidas por el desarrollo tecnológico, no solo se facilitan imágenes de buena calidad, sino que también se puede acceder a reproducciones tridimensionales de algunas obras y a la contemplación de las salas más representativas, de algunos de los inmuebles que integran el tesoro patrimonial universitario, a través de un paseo virtual.

Con la intención de que ese primer acercamiento virtual, se convierta en una experiencia física, la web de patrimonio de la Universidad de Granada realiza varias labores para hacer que esos bienes materiales, que dan cuenta de la historia universitaria, sean accesibles a la población. Entre esas actividades podemos destacar la de difusión efectuada desde la propia página y reforzada mediante el uso de diferentes plataformas como Instagram, Facebook o Twitter. Destacamos la iniciativa “Obra del mes”, que como su nombre indica, consiste en volcar los esfuerzos durante un mes para brindar información amplia sobre alguna de las piezas que conforman la colección.

La labor de divulgación se acomete con el acceso en abierto a los catálogos que han derivado de las exposiciones organizadas por Patrimonio, también de materiales didácticos para adaptar la visita, o el conocimiento de ciertos bienes inmuebles como el Hospital Real, a un público variado y con necesidades propias. Y, como decíamos, para dar el paso de la experiencia virtual a la física, se brinda la oportunidad de concertar, mediante cita previa, la visita guiada a algunos de los inmuebles que integran la colección, así como a las exposiciones temporales o a las colecciones científicas.

Sin embargo, el patrimonio universitario no suele estar contemplado ni en la ruta que trazan los turistas extranjeros, ni en la de los locales, ¿por qué? ¿Quizá por la escasa calidad artística? ¿Por querer imbuirse de lo más representativo de la ciudad? ¿Por desconocimiento-falta de interés? En el caso de la universidad granadina, no sería atrevido afirmar que un poco por todas estas posibles cuestiones. Aun así, podríamos considerar que el desconocimiento es la que mayor peso tiene. Si la propia comunidad universitaria ignora en su mayoría la posibilidad de encontrar en la universidad, no solo un centro de formación, ¿qué vamos a esperar del resto de la población? Además, cuando los visitantes planifican su estancia en la ciudad, lo hacen atendiendo a los recorridos trazados por estas empresas turísticas.

Veamos algunas de las propuestas formuladas, que tienen que ver con el patrimonio universitario y con su regio patrono. La empresa "Granada Singular", contempla dos visitas relativas al mismo: una al edificio que hoy ocupa el rectorado universitario, llamada *El Hospital Real, la joya de nuestra Universidad* y otra al Colegio Máximo de Cartuja, actual emplazamiento de las facultades de Biblioteconomía y Comunicación y de la de Odontología, y que pretenden ahondar en sus características neomudéjares. Hay que añadir que esta empresa ofrece al visitante la opción de diseñar su propia ruta.

La siguiente empresa para considerar es "Guías de Arte", que propone, como visita exclusiva, *Los Reyes Católicos, Carlos V*, en la que se especifica que el emperador fundó la universidad. Otras como "Cicerone", también tienen en cuenta el primitivo edificio del estudio granadino, la actual curia eclesiástica, y el palacio arzobispal, en su ruta *La Granada imprescindible*. Y la oficina de turismo del ayuntamiento, "Granadatur", incluso diseña una ruta por la granada carolina, de la que la sede del primitivo estudio igualmente forma parte.

Del análisis efectuado se ha podido comprobar que sí que existen itinerarios que incluyen algunos de los bienes contemplados para el recorrido, porque pese a no ser poseedores de un interés artístico que opaque a los principales monumentos de la ciudad, su valor histórico, contribuye a completar el panorama de la Granada renacentista. Sin embargo, los pocos que aparecen, no lo hacen con la intención y la integración necesaria para lograr los objetivos formulados, pues ya vemos que se añaden como complemento a las rutas diseñadas o por ser lo más sobresaliente del patrimonio universitario. De este modo, creemos que sería ideal que la universidad trabajase más estrechamente con estas empresas, ya que muchas ofertan rutas o actividades con temáticas muy específicas, como, por ejemplo: *Hoteles con historia, La ruta de la seda granadina, Tras las huellas de los Mora...* Por lo que incluir la ruta que vamos a proponer a continuación resultaría en un acuerdo provechoso tanto para la universidad, en esa necesidad de acercar su patrimonio a la sociedad, y para el sector turístico, como una novedad temática que enriqueciese la carta de actividades culturales ofertadas.

El itinerario propuesto arrancaríamos en la plaza de Alonso Cano, dónde está emplazada la actual curia eclesiástica, edificio primigenio en el que comenzó a desempeñar funciones la Universidad de Granada. En esta localización explicaríamos los motivos que llevaron al emperador a fundar una universidad en la ciudad. Además, señalaríamos la particularidad de que es el único centro de estudios superiores de patronato regio, fundado en la Península en el s. XVI. El funcionamiento del Estado Moderno demandaba un alto número de personal cualificado que atendiese tanto las necesidades gubernamentales, como las referidas a la Fe. Será esta la principal causa del significativo aumento de universidades y colegios mayores desarrollado durante la época moderna. En Granada, la universidad nace por real cédula, tras la Congregación de la Capilla Real celebrada en diciembre de 1526. El objetivo primordial de esta reunión fue tratar el problema morisco de aculturación que atestiguaba como, los nuevos convertidos al cristianismo, seguían fieles a su doctrina islámica. Esta desviación religiosa, encontraba su razón de ser, en la falta de clérigos bien instruidos que predicasen la doctrina cristiana a los conversos, así como en la inexistencia de un colegio que, desde la niñez, sembrase la semilla del cristianismo en los moriscos. El Estudio granadino, el Colegio Real de Santa Cruz de la Fe y el Colegio de San Miguel, para niños moriscos, fueron las tres instituciones que nacerían de esta reunión y que llevarían la batuta en el descuidado panorama educativo de la que, por un tiempo, estuvo llamada a ser la capital del imperio carolino (Arias de Saavedra Alias, 2008: 246-248). De otro lado, aclararíamos que aunque la fundación real aconteció en 1526, la confirmación pontificia no llegó hasta el 14 de Julio de 1531, siendo emitida por el papa Clemente VII. Con la bula pontificia se considera constituida formalmente la universidad, y es esa fecha la que celebra la fundación del Estudio granadino.

Puntualizaríamos que compartió espacio con el Colegio de Santa Cruz, aludiríamos a la difícil relación que mantuvieron, a cómo funcionaban estas instituciones, explicaríamos la historia de su ubicación, pues en un inicio se iba a situar en la zona del Monasterio de San Jerónimo, pero su dependencia económica del cabildo catedralicio, le llevo a estar emplazada frente a la catedral (Fig.1). Finalizaríamos hablando de sus características estéticas, cuyo responsable, Diego de Siloe, fue quien dotó a la catedral granadina de su imagen clasicista. Asimismo,

podríamos enumerar otras obras granadinas en las que también intervino el artista burgalés, como la catedral, destacando las tres puertas siloescas: la puerta del Perdón, la de San Jerónimo y la del Ecce Homo; la iglesia del Monasterio de San Jerónimo o la iglesia de Santa Ana.

Figura 1. Fachada del edificio primigenio de la Universidad de Granada.



Fuente: Diego de Siloe y Juan de Marquina. H. 1530.

Este sería un momento ideal para reivindicar que, la llegada de Carlos V, significó la introducción de la modernidad en la ciudad, que quedó revestida con el lenguaje clásico renacentista propio de la imagen imperial. Ilustrativo sería compararla con otros centros educativos del momento, como la Universidad de Alcalá, pues esta se desarrolló al margen de la ciudad. De manera que se establecía una división entre la universidad-renacentista (que buscaba ser imagen de la modernidad humanista) y la ciudad, de estilo medieval (Gómez López, 1996: 70-76). En Granada esto no ocurre, ya que la universidad es un instrumento más, que sirve a los fines de la política imperial, y se inserta en el núcleo urbano vistiendo la misma estética que el resto de los edificios principales. Siguiendo con el edificio en cuestión, la portada de acceso presentaba en su tímpano las armas imperiales, pero estas fueron sustituidas en el siglo XVIII por el escudo del arzobispo Antonio Jorge y Galbán, acompañado de los emblemas de la orden jerónima (López Guzmán y Rodríguez-Acosta, 1997: 51). Para que conozcan otros edificios universitarios, en los que la heráldica imperial se conserva, podríamos referirnos nuevamente a la fachada del colegio de San Ildefonso, de la Universidad de Alcalá, a la fachada de las escuelas mayores y de las escuelas menores de la Universidad de Salamanca y a otros centros de orden menor, como pueden ser la Universidad de Oñate o el imperial Colegio Tortosino de San Jaime y San Matías.

Continuando con la ruta, y de camino hacia el nuevo punto, podemos detenernos en la actual Plaza de las Pasiegas para comentar que esta surge en s. XVII cuando el colegio para niños moriscos de San Miguel y el colegio de Santa Catalina, que también considera patrón al emperador, son derribados. El de San Miguel estaba unido, por un pasadizo, al Colegio Real de Santa Cruz, y el de Santa Catalina, se separaba del de San Miguel por medio de una estrecha calle, quedando emplazado frente a la catedral (Vilar Sánchez, 2016: 136). Asimismo, podríamos apuntar a la fachada trasera del antiguo edificio universitario, que da a la muy transitada Plaza de Bib-Rambla. La citada plaza era un espacio utilizado para celebrar fiestas populares, reales, autos de fe, y corridas de toros (Barrios Rozúa, 2017: 311-315). Con la intención de evitar la distracción de los estudiantes se decidió no abrir ventanas en dicha fachada. No obstante, como comentábamos, el estudio compartía sus dependencias con los colegiales del Colegio Real de Santa Cruz de la Fe, y estos decidieron abrir ventanas en el Aula de Filosofía que daba la plaza para contemplar los festejos. La Universidad consideró esto un agravio contra su autoridad y lo denunció a la Chancillería (López, 1986: 26-27). Esta anécdota puede ayudarnos a completar la idea que expusimos de que la universidad y el colegio mantuvieron una relación tensa a lo largo de su historia.

Seguidamente, nos desplazaríamos a la plaza de la Universidad, dónde está la actual Facultad de Derecho, en el antiguo Colegio jesuita de San Pablo. Explicaríamos que en este complejo arquitectónico la compañía de Jesús desarrolló su labor educativa en competencia con la universidad granadina desde finales del s. XVI, hasta que, en 1767, y siguiendo los pasos de Portugal y Francia, los jesuitas fueron expulsados de la Península. La universidad fue trasladada a este edificio dos años después, teniendo que compartir el espacio con otros colegios como el de San Miguel, Santa Catalina y el de Santa Cruz de la Fe. Y desde 1802, tras el desalojo del colegio de Santa Cruz, con

la Administración Militar hasta su marcha en 1871 (Vílchez Lara, 2017: 360-361). Además, el colegio jesuítico sirvió de sede al rectorado universitario hasta que, en 1980, se trasladó a su emplazamiento actual en el Hospital Real.

Siguiendo con el Colegio de San Pablo, accederíamos a lo que fue el teatro para actos públicos de la compañía religiosa, hoy paraninfo de la Facultad de Derecho. En sintonía con el eje temático de la ruta, centraríamos nuestra atención en el testero del antiguo teatro, pues presidiendo la sala se halla un retrato del emperador, realizado por Jerónimo Miguel de la Chica Benavides en 1769 (Fig. 2). Debajo del retrato imperial se encuentra un retrato del actual monarca español, Felipe IV, aunque sabemos que en un inicio se colocó uno de Carlos III, que fue cambiándose por el de los diferentes reyes que rigieron el gobierno del país (Rodríguez Domingo, 2006: 151). Volviendo al retrato de Carlos V, este nos presenta al fundador de la universidad erguido, porta armadura y de su cuello pende el collar del Toisón de Oro, su figura emana de un fondo grisáceo. Con su mirada apela al espectador mientras sostiene un bastón de mando con la mano derecha, aludiendo a su condición de gobernante. Esta forma de representar al emperador será un modelo iconográfico muy repetido en la retratística del soberano. En este momento mostraríamos una imagen de otro retrato del emperador, de la mano del mismo autor, expuesto en el Museo granadino Casa de los Tiros (por su ubicación, con respecto al resto de bienes a visitar, no sería adecuado incorporar la contemplación in situ de esta pintura en el itinerario). Este otro retrato imperial, recuerda a la copia que Juan Pantoja de la Cruz hizo de la obra realizada por Tiziano, y que se perdió en el incendio de 1604 en el Palacio del Pardo. La pintura procede del Colegio de Santa Catalina mártir, institución a la que ya nos referimos en la Plaza de las Pasiegas, datado de entre 1780 y 1805. Se muestra al emperador con la iconografía propia del gobernante, pero lo más atractivo de este retrato es la inscripción que puede leerse en la parte inferior y que dice: "D'. CARLOS.5. EMPERADOR REY DE ARAGON Y DE CASTILLA Y ARCHIDUQUE DE AUSTRIA/ Fundador de este Mayor y Real Colegio de Granada. Año de 1525". Realmente esta inscripción es posterior, pues en la original simplemente se identificaba al personaje y se aludía a su fecha de nacimiento y muerte (Tenorio Vera, 2007). Que se reemplazará la inscripción original por la última, que reivindica el papel del emperador como patrono, nos habla de esa intencionalidad por vincular la institución de la que procede, el Colegio de Santa Catalina con la figura imperial.

Figura 2. Retrato de Carlos I, Rey de España. Obra de Jerónimo de la Chica Benavides (1769).

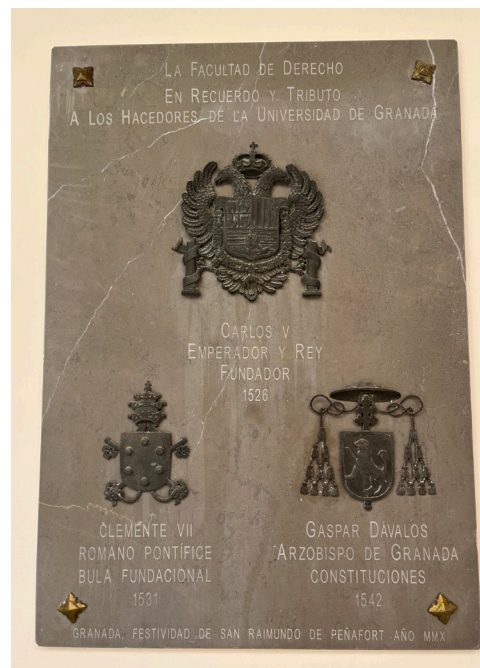


Fuente: Fotografía de la autora.

Saliendo del Paraninfo, y adentrándonos hacia el patio, descubriremos que, sobre una de las columnas, se encuentra una placa que rinde tributo a personajes cuya intervención supuso el florecimiento del centro de

estudios. Se apela al emperador, en calidad de fundador; al pontífice que expidió la bula fundacional y que permitió así constituir formalmente la universidad, y al arzobispo Gaspar Dávalos que la dotó de constituciones en 1542 (Fig 3).

Figura 3. Placa de la Facultad de Derecho en recuerdo y tributo a los Hacedores de la Universidad de Granada.



Fuente: fotografía de la autora

Seguidamente dirigiremos nuestra atención a un repostero que está situado en una de las paredes de la escalera que da acceso al piso superior. La razón es puntualizar que el escudo universitario es el mismo que el de su fundador; la unión que mantienen patrono e institución se manifiesta mediante la adopción de sus armas heráldicas que son: los elementos heráldicos que aluden a sus posesiones territoriales (Corona de Castilla, Corona de Aragón, Reino de Granada, Casa de Austria, Ducado de Borgoña, Flandes y Tirol, Brabante), los cuarteles son rodeados por el collar del Toisón de Oro y aparecen encima de la figura del águila exployada, bicéfala y representada de sable, a ambos lados las columnas con la leyenda del Plus Ultra de Hércules, todo el conjunto se manifiesta rodeado por una orla alusiva a la fundación de la Universidad, tras la obtención de la bula papal en 1531. En una tablet podemos mostrar la evolución del escudo institucional, pues la universidad lo ha modificado, sin perder su esencia y sus elementos configurativos, pero confiriéndole un aspecto más contemporáneo.

Saliendo a la plaza nuevamente, nos referiríamos la escultura exenta del emperador que, elevada sobre un pedestal decorado con figuras geométricas, sirve de eje central a la plaza. Aparte de incidir en sus características estilísticas, nos detendríamos a hablar de la imagen del poder en la estatuaria del s. XVI, pues esta obra es una copia de la realizada por los Leoni, perteneciente hoy al Museo del Prado, la pieza sería iniciada por Leone y terminada por su hijo Pompeo. Leone Leoni fue nombrado escultor cesáreo y realizó importantes encargos tanto para el emperador, a quién le interesaba controlar la imagen imperial que se iba a plasmar en las obras e iba a quedar instaurada para la posteridad, como para su hermana, la reina María de Hungría. En 1549, Carlos V encarga a su escultor la realización de cuatro esculturas de bronce y cuatro de mármol, a las que luego se añadieron otras (Arciniega, 2013: 88); entre estas se encontraba la obra en cuestión, así como un busto del que hablaremos en otro de los puntos marcados en el itinerario. El modelo seguido, para el retrato de cuerpo entero del César, es el de la estatuaria clásica que pretendía vincular el poder de Carlos V con el pasado imperial romano. El emperador aparece erguido, se alaban sus dotes militares al aparecer ataviado con media armadura; su autoridad regia se completa con el bastón de mando, la espada, el manto y el collar del Toisón de oro, que descansa sobre su pecho. A sus pies, un casco ornamentado con motivos fantásticos, y a su espalda, la figura del águila imperial (Fig.4).

Asimismo, se podría hablar de la reforma que se produjo en Granada durante la alcaldía de Antonio Gallego y Burín, personaje que mandó colocar en dicho emplazamiento la estatua ejecutada en 1948 (Juste, 1995: 102). La importancia simbólica de su colocación no es otra que la de hacer que el patrón de la universidad granadina estuviese frente a la sede de su rectorado, pues ya comentamos que este se trasladó al Hospital Real en los años 80 del pasado siglo. Terminaríamos relatando los atentados que ha sufrido la escultura, que comenzaron en 1989 con la amputación de su brazo, el cual fue reestablecido y amputado en varias ocasiones más, hasta grafitis, colocación de camisetas de fútbol, de un cono de circulación viaria, un bolso, una cacerola y un largo etcétera. Las

agresiones eran sucedidas durante la celebración del día de San Lucas, ya que la estatua era el punto de encuentro de los estudiantes de Medicina (Cárdenas, 2013). Estos agravios reflejan y sostienen la necesidad de que la población reconozca, valore y se identifique con su patrimonio, pues de otra forma la conservación es imposible y carece de sentido.

Figura 4. Carlos V



Fuente: fotografía de la autora

Terminaríamos nuestro recorrido en la actual sede del rectorado, el Hospital Real. Los Reyes Católicos fundaron el complejo hospitalario en 1504, pero la intervención del emperador, ante la paralización de las obras hacia 1511, fue clave para la construcción arquitectónica y para su puesta en marcha como sede asistencial. Es ese el motivo que fundamenta la repetida aparición de sus armas heráldicas, junto a las de sus abuelos, en el edificio.

En el exterior del edificio, veremos que en la fachada principal se conservan cinco huecos. Específicamente nos fijaremos en los que ocupan el lateral derecho de la portada, pues contrastan con los del lateral izquierdo, por presentar un clasicismo acentuado. A nivel iconográfico, en el antepecho de la primera ventana, dos ángeles sostienen las columnas del Plus Ultra y el centro es ocupado por el águila imperial. En la siguiente ventana, las columnas y el águila son sustituidas por la corona sobre la cruz de Borgoña, de la que pende el Toisón de Oro. Giraremos hacia la fachada que da a los jardines del Triunfo, la conocida como Galería de los Convalecientes, pues en esta aparece representada, por primera vez, la heráldica del emperador junto a la de sus abuelos.

A continuación, ingresaremos al interior del edificio. En una de las fachadas laterales del zaguán, concretamente en la izquierda, volvemos a encontrar el escudo imperial, flanqueado por el yugo y las flechas, emblemas de los Reyes Católicos. Los elementos heráldicos vuelven a repetirse en el piso alto de las naves del crucero. De los cuatro patios que iban a formar el hospital, solo se terminó el segundo, emplazado a la izquierda de la entrada, el conocido como "Patio de la Capilla". En las enjutas de los arcos vemos nuevamente la heráldica imperial y, en el friso del segundo piso, una inscripción con caracteres góticos narra los orígenes de la fundación y el papel desempeñado por Carlos V para que se continuasen las obras, así como la fecha de finalización del patio en cuestión. El otro patio, el que ocupa la posición primera a la izquierda de la entrada, quedó a medio construir y es denominado como "Patio de los Mármoles". En este los escudos reales se completan en las enjutas de los arcos, con la inicial "K", de "Karolus".

Desde el Patio de los Mármoles, subimos por la escalera y accedemos al Salón Rojo. En el Salón de Rectores, nos detendríamos en el *busto de Carlos V* de yeso policromado (Fig. 5). Se trata de una copia de h. 1950, de las múltiples que se han realizado, del modelo en bronce de los Leoni (1553) que hoy custodia el Museo del Prado. En el mismo

museo existe uno idéntico a este en mármol de carrara. El emperador aparece representado de medio plano y carece de brazos. El pedestal que sustenta su figura lleva inscritas la letras "IMP/CAES/CAROLUS", a ambos lados del mismo, una figura femenina, a modo de cariátide, y una masculina, a modo de atlante, flanquean el soporte y portan el busto imperial. Sobre el pecho de la armadura romana, un retrato de la Virgen se inscribe en una figura oval. Del cuello del César cuelga el collar de la orden del Toisón de Oro. En el mismo espacio, atenderíamos a la copia del insigne retrato de cuerpo entero que Tiziano realizó del emperador con un perro, en 1533, y que hoy se halla, igual que la anterior pieza, en el Museo del Prado. Previamente, cuando nos referimos a Pompeo Leoni, explicamos que se convirtió en el escultor oficial del emperador. En este caso, podemos aludir a la estrecha relación que mantuvo el emperador con el pintor veneciano, Tiziano, quien se convirtió en su retratista oficial. La copia en cuestión es un óleo sobre lienzo de finales del s. XIX y que fue encargada con fines de representación institucional (Gila Medina, 2006: 88).

Figura 5. Busto del emperador Carlos V.



Fuente: fotografía de la autora

Continuando en la antesala del salón de rectores, otra obra a comentar sería el *retrato de Juana I de Castilla*, madre de Carlos V, realizado h. 1777 por Lorenzo Martín. La obra fue mandada hacer para homenajear la labor de la reina que, como indica la cartela del retrato, dotó las cátedras de Filosofía de la Imperial y Real Universidad en 1562 (Rodríguez Domingo, 2006: 148). La figura de la soberana emerge de un marco ovalado, aparece representada de medio cuerpo, de perfil, sujeta con su mano izquierda un misal, mientras que el otro brazo reposa sobre un sillón. El pintor se ha recreado en los detalles de su lujosa indumentaria. Véase la camisa blanca ornamentada con castillos y leones, aludiendo a sus elementos heráldicos, o la medalla con la Venera de oro y perlas del Maestrazgo de las Órdenes Militares sobre su pecho.

Procederíamos, en el despacho rectoral, con una pintura, copia del original de Antonio Arias (1639), de la mano de Manuel López Vázquez ejecutada en 1958, esta es *Carlos V y Felipe II: sentados en su trono* (Fig 6.). La obra original se pintó para decorar el Salón Grande del Alcázar de Madrid. Un fondo enmarcado por unos imponentes cortinajes sirve de escenario a la representación solemne de Carlos V y de su hijo, Felipe II. Ambos monarcas aparecen portando elementos que aluden a su condición real. El punto de vista bajo, elegido para la representación, enaltece y monumentaliza sus figuras sedentes. La copia fue mandada hacer para decorar la Sala de la Chimenea del Palacio de Carlos V, que, junto a otra serie de obras suntuarias, pretendía recrear con un sentido historicista el ambiente de un salón palatino. La obra original ocupó, desde 1881, el Salón Rectoral, cedida por el Museo del Prado. Cuando el préstamo se levantó, la réplica fue cedida a la Universidad por el Museo de Bellas Artes de Granada (Tenorio Vera, 2006: 289).

Figura 6. Carlos V y Felipe II: sentados en su trono.



Obra de Manuel López Vázquez (1958).

Fuente: Fotografía de la autora.

Siguiendo nuestro itinerario, nos dirigimos al Patio del Archivo, a la derecha del crucero. Ocupando el centro, hallamos una escultura idéntica a la ya vista en la plaza de la universidad. A esta no le falta el brazo derecho y luce un aspecto cuidado, gracias a la reciente restauración realizada por el Secretariado de Conservación y Restauración de la universidad. Aclaramos que esta obra fue una donación realizada por el Patronato de la Alhambra, en el trance en que se reubica el rectorado de la universidad, en torno a 1980. Desde 1966, esta obra estuvo emplazada en el jardín que precede a la fachada principal del Palacio de Carlos V en el complejo alhambrense (Henares Cuéllar y Galera Mendoza, 2006: 17).

El broche final al recorrido sería referirse a las otras dos universidades fundadas por el emperador, las que se emergieron en territorio americano: la Real Universidad de San Marcos de Lima, en mayo de 1551, y la Real y Pontificia Universidad de México, unos meses después, en septiembre del mismo año. Junto a la de Granada forman el conjunto de universidades carolinas compartiendo el patronazgo de Carlos V.

4. Conclusiones

El análisis efectuado ha demostrado que las empresas culturales consideran relevantes algunos de los bienes propuestos en la ruta diseñada, pues ya vimos que forman parte de algunos de los itinerarios trazados. Del mismo modo, la Universidad de Granada tiene en marcha propuestas que pretenden hacer accesible y reconocido el patrimonio que ha integrado la institución a lo largo de los cuantiosos años de su historia. Además, la permanencia de la memoria fundacional es una realidad evidenciada en el considerable número de obras artísticas que relacionan al emperador con la institución de la que es patrono. Sin ir más lejos, el propio escudo universitario mantiene aquel que fue del César.

Por otro lado, la Universidad ha organizado diferentes eventos en los que de manera directa ha reivindicado su pasado imperial. Ejemplo de ello fue la exposición “La mirada del águila. Pasado y futuro de la Universidad de Granada a través de sus símbolos” celebrada en la Sala de la Capilla del Hospital Real en el año 2017. Otras actividades efectuadas han sido, la firma de un acuerdo de colaboración, el 7 de noviembre de 2018, entre las tres universidades carolinas, con la finalidad de crear una red de cooperación universitaria que comparta objetivos relacionados con su común pasado histórico. Igualmente, fruto de esa red de universidades carolinas ha sido el libro *Carlos V y las enseñanzas universitarias: patrimonio artístico y memoria histórica*, publicado en este año de 2022, coordinado por el catedrático Rafael López Guzmán y la Dra. Yolanda Guasch Marí del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada. Continuando, el 14 de julio de 2022, fecha que homenajea la concesión de la bula papal recibida por la universidad el mismo día del año 1531, se inauguró, en el Hospital Real, la exposición itinerante “Las Universidades de Carlos V, Patrimonio y Memoria”. Todo esto, sumado al hecho de que la institución se prepara para celebrar el V Centenario de la Universidad de Granada en 2031, manifiesta la vigencia que tiene la figura del emperador como patrono de su universidad. Además, muchas de las empresas turísticas granadinas cuentan con profesionales del ámbito universitario para desarrollar algunas de las rutas ideadas. De ahí que la intención de convertir el itinerario trazado en una realidad se convierta en una opción viable.

De esta forma, se conseguiría ampliar la carta de actividades culturales de la ciudad haciendo que el patrimonio artístico carolino fuese conocido, valorado y, en consecuencia, protegido por la sociedad en su conjunto.

4. Agradecimientos

El presente texto nace del proyecto de tesis de doctoral “Universidades carolinas: memoria histórica y patrimonio artístico” que está siendo llevada a cabo en la Universidad de Granada, dirigida por Rafael López Guzmán. Y financiada por el Ministerio de Universidades, del gobierno de España, a través de una Ayuda para la Formación del Profesorado Universitario (FPU).

Referencias

- Arciniega García, L. (2013). Las esculturas encargadas por Carlos V a Leone Leoni en 1549 y su acabado en España por Pompeo Leoni. *Archivo Español de Arte*, 86 (342), 87-106. <https://archivospañoldearte.revistas.csic.es/index.php/aea/article/view/538/535>
- Arias de Saavedra Alías, I. (2001). Las universidades hispánicas durante el reinado de Carlos V. En Jose Martínez Millán, Jesús Bravo Lozano, Félix Labrador Arroyo (Coords.). *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa: Congreso internacional, Madrid 3-6 de julio de 2000*, 3, (pp. 369-406). Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V.
- Barrios Rozúa, J.M. (1999). *Guía de la Granada desaparecida*. Comares.
- Barrios Rozúa, J.M. (2017). La plaza mayor de Granada, teatro barroco de la ciudad. *Goya: Revista de Arte*, 361, 304-319. <https://ciberindex.com/index.php/t/article/view/e12781/e12781>
- Calero Palacios, M.C. (1978). *La enseñanza y educación en Granada bajo los reyes Austrias*. Instituto Provincial de Estudios y Promoción Cultural.
- Cambil Hernández, M.E. (2019). La arquitectura asistencial como representación del poder: el caso del Hospital Real de Granada. *Temperamentvm*, 15, 1-11. <https://ciberindex.com/index.php/t/article/view/e12781/e12781>
- Cicerone. Qué ver en Granada. <https://www.ciceronegranada.com/que-ver-granada/centro-historico/>
- GILA MEDINA, L. (2006). "Los bienes muebles renacentistas". En E. Galera Mendoza (ed. y coord.). *Obras maestras del Patrimonio de la Universidad de Granada. 1. Estudios*. (pp. 79-96). Universidad de Granada.
- Gómez López, C. (1996). La «Renovatio Urbis»: poder, ciudad y universidad en el siglo XVI. *Espacio Tiempo y Forma. Serie VII, Historia del Arte*, [S.l.], 9, 53-76. <http://revistas.uned.es/index.php/ETFVII/article/view/2282>.
- Gonzalbo Aizpuru, P. (2000). La educación colonial. Una mirada reflexiva. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 2, 178-186. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3302433.pdf>
- Granada Singular. Patrimonio de la Universidad de Granada. <https://granadasingular.com/destinations/patrimonio-de-la-universidad-de-granada/>
- Granada Singular (2021). *El Hospital Real la Joya de nuestra universidad*. <https://granadasingular.com/tour-item/el-hospital-real-la-joya-de-nuestra-universidad/>
- Granadatur. Ayuntamiento de Granada. Ruta de Carlos V. <http://www.granadatur.com/rutas-tematicas/7-ruta-de-carlos-v>
- Guías de Arte (2017). Los Reyes Católicos, Carlos V y Granada. <https://www.guiasdearte.com/los-reyes-catolicos-carlos-v-y-granada/>
- Henares Cuéllar, I. y López Guzmán, R. (Coords.). (1997). *Universidad y ciudad. La Universidad en la Historia y la Cultura de Granada*. Universidad de Granada.
- Henares Cuéllar, I. y Galera Mendoza E. (2006). "Patrimonio artístico y Universidad". En E. Galera Mendoza (ed. y coord.). *Obras maestras del Patrimonio de la Universidad de Granada. 1. Estudios*. (pp. 15-62). Universidad de Granada.
- Juste, J. (1995). *La Granada de Gallego y Burín: 1938-1951. Reformas Urbanas y Arquitectura*. Diputación Provincial.
- López, M. (1986). *La curia y el Palacio Arzobispal de Granada*.
- Luque Martínez, T., Barrio García, S., Doña Toledo, L. y Faraoni, N. (2020). *Generación de valor de la UGR en su entorno. Análisis del impacto económico y social*. Universidad de Granada.
- Rodríguez Domingo, J.M. (2006). "El Patrimonio Artístico del Colegio de San Pablo: de la Compañía de Jesús a la Universidad de Granada". En E. Galera Mendoza (ed. y coord.). *Obras maestras del Patrimonio de la Universidad de Granada. 1. Estudios*. (pp. 127-164). Universidad de Granada
- Soto, R. (16 de Octubre de 2018). Carlos V pierde el pulso contra los vándalos. *Ideal*. <https://www.ideal.es/granada/carlos-pierde-pulso-20181016005041-ntvo.html>
- Tenorio Vera, R. (2006). "El Museo de Bellas Artes de Granada en la Universidad de Granada. Depósitos". En E. Galera Mendoza (ed. y coord.). *Obras maestras del Patrimonio de la Universidad de Granada. 1. Estudios*. (pp. 277-300). Universidad de Granada.
- Vilar Sánchez, J.A. (2000). *1526, boda y luna de miel del Emperador Carlos V: la visita imperial a Andalucía y al Reino de Granada*. Comares.